



Cultivando un Corazón Agradecido

Con la directora de Madres Unidas para Orar de Centroamérica, Diana de Fouler

Para ver el video que complementa este estudio vaya a <https://momsinprayer.org/cultivando-un-corazon-agradecido-estudio-biblico/>

Pregunta para compartir en grupo: *¿Dio gracias usted la semana pasada hacia algo que antes no acostumbraba hacerlo?*

1. El verbo griego, *εὐχαριστέω*, significa “dar gracias”, y es mencionado 39 veces en el Nuevo Testamento. Es una palabra compuesta de *εὖ*, significa “adecuado”, y *χαρίζομαι* significa “dar libremente”. Diana menciona en el video que dar gracias es una decisión que tomamos libremente.

Vea la lista a continuación y marque con un círculo la condición humana que más a menudo le impide dar las gracias:

- No confiar plenamente en la fidelidad de Dios
 - No ceder los planes de Dios para mi vida
 - Orgullo y arrogancia
 - Descontentamiento
 - Pensamientos de ansiedad
 - Enfoque sólo en lo negativo
 - Celos y envidia a otros
 - Reteniéndolo debido a rabia o resentimiento
-
2. Una compañera de trabajo tuvo una decisión que tomar cuando su hijo adolescente decidió hacerse un tatuaje. En su generación los tatuajes no eran normales, por lo tanto, ella tuvo que tomar una decisión. Ella podría haberse enojado con él o dar gracias a Dios porque su hijo eligió un tema cristiano para tatuarse. Ella eligió dar gracias a Dios por la conversación cristiana que tuvo ella con su hijo acerca de ese diseño que ahora tiene en su cuerpo.

En el libro, *Standing in the Gap for your Children*, Fern Nichols, la fundadora de Madres Unidas para Orar, dice:

“Dar gracias no tiene que originarse de nuestros sentimientos. Sino que por fe decidimos dar gracias a Dios. Eso es lo que Él nos ha mandado a hacer. Dios nunca nos pidió algo que no es en nuestro propio beneficio y nunca nos da una orden a la cual Él no nos provee la fortaleza y el poder para lograrlo. Cuando decidimos dar gracias, estamos dando una hermosa expresión de confianza en el plan perfecto de Dios. Siempre hay una decisión a la cual nos enfrentamos, ¿daremos gracias por esto, o no”?

Sus hijos, ¿han tomado decisiones que son diferentes a las que usted hubiera tomado? ¿Cómo ha reaccionado usted? ¿Hubo algo por lo que pudiste dar gracias a Dios en esa situación?

3. Acostumbraba a tener un diario al lado de mi cama para escribir en él. Sin embargo, en algún momento se convirtió más bien en un “diario de reclamos”. Un día cuando pensaba en una situación que me molestaba, Dios me impresionó al mostrarme que me estaba enfocando en lo equivocado. Necesitaba reconocer lo que Él estaba haciendo sobre las circunstancias de mi vida. Cuando saqué mis ojos de mí misma y me enfoqué en Él, mi perspectiva cambió. Comencé a usar mi nuevo “diario de gratitud” para registrar Su bondad y provisión en mi vida, a pesar de las circunstancias y Dios lo usó para cultivar en mí una confianza más profunda en Él.

Dar gracias edifica nuestra fe y confianza en Dios. Nos ayuda a recordar cómo Dios ha trabajado en nuestras vidas. Lea **Josué 4** y anota la razón por la cual Dios instruyó a un hombre de cada una de las 12 tribus para que recogieran una piedra del río Jordán.

4. **Marco 5:30-34** destaca a una mujer que tuvo una experiencia digna de recordar.

Al momento también Jesús se dio cuenta de que de él había salido poder, así que se volvió hacia la gente y preguntó: «¿Quién me ha tocado la ropa»? «Ves que te apretuja la gente», le contestaron sus discípulos, «y aun así preguntas: “¿Quién me ha tocado?”». Pero Jesús seguía mirando a su alrededor para ver quién lo había hecho. La mujer, sabiendo lo que le había sucedido, se acercó temblando de miedo y, arrojándose a sus pies, le confesó toda la verdad. «¡Hija, tu fe te ha sanado!», le dijo Jesús. «Vete en paz y queda sana de tu aflicción».

La Biblia no dice específicamente que la mujer estaba agradecida, pero no estamos lejos de creer que así fue. ¿Habrá puesto ella una piedra como un recuerdo permanente de lo que le sucedió ese día? La próxima vez que ella tenga una necesidad, ¿cree usted que se acercará temerosamente o va a entrar en la presencia de Dios con fe llena de confianza? ¿Cuáles son sus piedras personales como recuerdo?

5. En el video Diana enfatiza la necesidad de dar a Dios nuestro dolor. Ella comparte del dolor de Ana, quién era estéril y no podía concebir. Antiguamente en Israel la infertilidad traía desgracia severa a la mujer, porque en esos días significaba que ella no podía cumplir con el rol de la descendencia de la familia. Para aumentar el dolor de Ana, estaba el hecho de que su esposo tenía una segunda esposa quién le había dado varios hijos y se burlaba de ella cruelmente (1 Samuel 1:6–7).

Lee 1 Samuel 1:9-18 donde Ana derramó su dolor ante el Señor en oración.

El Señor respondió la oración de Ana. Ella dio a luz un hijo y lo llamó Samuel, que significa “Pedí a Dios” Lea la oración de Ana ofreciendo gracias en **1 Samuel 2:1-10**.

¿Está usted luchando con una situación que le trae profundo dolor? Si es así, tome unos minutos y ofrézcaselo a Dios en oración.